

José Luis Ramos Rebollo
Reseña al libro de José Antonio Abreu Colombri: *El último Gran Despertar estadounidense. Conservadurismo político y fundamentalismo religioso (1945-2015)*

José Antonio Abreu Colombri. *El último Gran Despertar estadounidense. Conservadurismo político y fundamentalismo religioso (1945-2015)*. Alcalá de Henares, Universidad, 2016.

El último Gran Despertar estadounidense. Conservadurismo político y fundamentalismo religioso (1945-2015) aborda, desde un enfoque multidisciplinar, la vertebración de la mentalidad religiosa estadounidense mediante una extensa compilación historiográfica. La metodología que plantea la tesis doctoral que nos ocupa parece estar, por un lado, inspirada en las hipótesis ligadas al «objeto» y al «sujeto» del relato histórico de la «Nueva Historia Cultural» y, por otro, inserta en los marcos cronológicos de estudio de la «Historia de las Mentalidades». La influencia metodológica estadounidense se manifiesta en el estudio cuantitativo de los elementos del discurso político y de la composición sociológica así como en el análisis descriptivo y cualitativo de las grandes obras teóricas clásicas, muy vinculadas a la producción humanística de la gran familia protestante estadounidense.

José Antonio Abreu Colombri (1983) –licenciado en Historia por la Universidad Complutense y en Periodismo por la Universidad Rey Juan Carlos; máster en Relaciones Internacionales por la Universidad Complutense y en Estudios Norteamericanos por el Instituto Benjamin Franklin de la Universidad de Alcalá– ha obtenido la calificación *cum laude* por su tesis doctoral que, en el momento de redactar estas líneas, está nominada al premio extraordinario de doctorado. Esta investigación nace a partir de una serie de trabajos previos entre los que destaca la publicación surgida del trabajo final de máster.¹ La principal línea de interacción entre aquellos y ésta se encuentra en el análisis de registros estadísticos que facilitan la formulación de hipótesis y la argumentación en torno a unas tendencias, en apariencia contradictorias, ya que no son pocos los casos del panorama religioso y cultural de los Estados Unidos que van a contracorriente con respecto al resto de países y regiones del mundo occidental. A lo largo de ocho capítulos, el autor analiza la relación del fundamentalismo religioso estadounidense con diversas cuestiones, entre las que me detendré en tres de ellas: la educación, los medios de comunicación y la homosexualidad.

¹ José Antonio Abreu Colombri, *Religión y sistema político en los Estados Unidos de América*. Granada: Ruiz de Aloza Editores, 2012, pp. 106. ISBN: 978-84-940744-6-2.

José Luis Ramos Rebollo
Reseña al libro de José Antonio Abreu Colombri: *El último Gran Despertar estadounidense. Conservadurismo político y fundamentalismo religioso (1945-2015)*

El epígrafe bajo el que Abreu designa la primera de las tres cuestiones mencionadas, la educación, es muy significativo: «La lucha por el control de las aulas». Interpretada como una parte de la sociedad de consumo, una serie de estrategias educativas condicionan los flujos de información con el objetivo de la construcción de una opinión pública favorable a la causa cristiana. La lucha por mantener las tradiciones cristianas y los valores morales en el sistema educativo hace que este campo se supedite a la vasta empresa del activismo de la derecha cristiana estadounidense. Estos centran su trabajo en la concienciación social y han dejado una impronta muy reconocible que ha llegado hasta nuestros días. Así, se puede afirmar que la evolución del discurso conservador en el ámbito educativo es un buen indicador del éxito, los logros y el ritmo de consolidación de los objetivos fijados por la «América» conservadora.

La segunda cuestión es la relación entre «Cristianismo y medios de comunicación», a la que Abreu dedica el quinto capítulo. Uno de los temas transversales de la investigación es la importancia de los medios, vinculados a la estructura de activismo y divulgación de las diferentes instituciones eclesíásticas, utilizados para defender los grandes patrones sociales y culturales del cristianismo. Su uso constituyó un importante recurso y un completo experimento durante la primera mitad del siglo XX, pero se convirtió en un pilar estratégico a partir de los años cincuenta: ningún proyecto pastoral o propagandístico podía ser concebido sin la radio o la televisión. Del mismo modo, las tecnologías de la información y la comunicación se han convertido en la principal vía de aglutinación ecuménica y de preservación del sentido de la moral colectiva; el conservadurismo y el fundamentalismo han vislumbrado un nuevo horizonte de posibilidades.

La homosexualidad, en último lugar, como uno de los instrumentos utilizados por los «voceros del fundamentalismo» para denunciar la degradación del orden social. Junto a los movimientos de los derechos civiles y los movimientos feministas, la disidencia sexual se encuentra en el objetivo de las nuevas vías de información, entre las que destaca la telepredicación. Esta ha transformado la cultura ritual protestante, cuyos efectivos discursos partidarios de la causa conservadora-fundamentalista responsabilizaron a aquellas de la propagación del comunismo y de la destrucción de la tradición cultural de la nación. Uno de los ejemplos que Abreu aporta es la *teleindignación* que desató la derogación de diferentes leyes de sodomía. Aunque estos mensajes de carácter homófobo han ido perdiendo vigencia y credibilidad con el paso del tiempo, actuaron como barrera de contención frente a lo que los

José Luis Ramos Rebollo**Reseña al libro de José Antonio Abreu Colombri: *El último Gran Despertar estadounidense. Conservadurismo político y fundamentalismo religioso (1945-2015)***

«defensores» de la tradición veían como perturbadores cambios y peligrosas transgresiones iniciadas por los discursos progresistas y laicistas que comenzaban a materializarse en los nuevos programas legislativos de las últimas décadas.

A lo largo de las últimas tres décadas, en el ámbito de los estudios norteamericanos, hemos asistido a tres fenómenos que han evolucionado de manera paralela. Por un lado, numerosos investigadores han desarrollado sus trabajos sobre la influencia de la religión en la gestión pública y han cuestionado los pesos y fuerzas que una y otra han ejercido de manera recíproca. Por otro lado, se ha ido resquebrajando la posición dominante de las instituciones eclesíásticas en la producción intelectual en esta materia. Por último, se ha producido un proceso de secularización de los estudios sobre lo religioso, lo que está provocando una interesante renovación temática, basada en la experimentación metodológica de las fuentes documentales y en el análisis comparativo. En ese sentido, la investigación de Abreu es muy importante ya que, entre otras cuestiones, visibiliza la diversidad cultural e ideológica de los grupos confesionales estadounidenses y constituye un revulsivo en el debate sobre la convivencia (y conveniencia) del binomio formado por lo religioso y lo público.

José Luis Ramos Rebollo

Universitat de Lleida